

09. La familia enseña a amar

Fecha: 26 de agosto de 2008
Ref.: 09. La familia enseña a amar.doc

* * * * *

La familia se presenta como el lugar adecuado para amar y ser amado en la primera forma social que conoce todo ser humano. Amar significa dar y recibir lo que no se puede comprar ni vender, sino sólo regalar libre y recíprocamente. El amor es la verdadera dimensión de la persona que se manifiesta en el ámbito familiar, ajeno a los intereses mercantiles o sociales. Así la comunidad familiar se presenta como el lugar propio para manifestar el amor humano así como el espacio natural para la enseñanza del amor.

Por el amor cada persona, hombre o mujer, es reconocida, aceptada y tratada en su dignidad. La dignidad personal es el único título de valor propio de la persona que debe ser reconocido al margen de las cualidades personales, profesionales, sociales o económicas. En la familia se enseña a amar a los demás hombres y mujeres por sí mismos, sin ningún otro complemento.

El amor también se expresa en el cuidado de los ancianos que viven en la familia. Los ancianos son un gran valor para la familia porque además de ser la ocasión para manifestarles el cariño y cuidados necesarios, suponen la unión y vínculo entre generaciones y la transmisión natural de la experiencia y la sabiduría de la vida lograda después de muchos años.

En la familia los ancianos constituyen una importante escuela de vida capaz de favorecer el crecimiento de los más jóvenes que así aprenden a buscar no sólo su propio bien, sino también el de los demás.